

Camino Ignaciano: el P. Provincial de España en Radio Estel, Cataluña.

El camino ignaciano, protagonista de nuestras conexiones de hoy, va desde la casa natal de Ignacio de Loyola, una torre palacio de Azpeitia en Euskadi, hasta lo que se conoce como la cueva de San Ignacio, “la Cova de Sant Ignasi”, en la ciudad catalana de Manresa, muy cerca del monasterio de Montserrat. Después de su conversión espiritual en Loyola, Ignacio sintió el deseo ardiente de seguir a Jesucristo, como lo habían hecho ya muchos otros, y abandonó la vida que hasta entonces había llevado como hijo de una familia de nobles. Ignacio decidió ir contracorriente y se puso en camino hacia Jerusalén, siguiendo el llamado Camino Real, que le llevaría a Barcelona.

De allí pensaba salir en barco para proseguir su peregrinación a Tierra Santa. De estas pinceladas y de otros muchos aspectos sobre la vida de San Ignacio de Loyola, hablamos unos minutos con Enric Puiggros, provincial de la provincia de España de la Compañía de Jesús. Padre Enric Puiggros, hola y bienvenido.

¿Cómo definiría usted el camino ignaciano? Bueno, el camino ignaciano es un camino de peregrinaciones, como tantos otros. Tenemos la referencia del Camino de Santiago, por ejemplo.

Se trata de una peregrinación, pero que, a diferencia de otras que van a lugares concretos, lo que caracteriza el camino ignaciano es una peregrinación que, más que dirigirse a un lugar sagrado, reproduce un camino hecho por alguien que estuvo en contacto con el sagrado, que fue San Ignacio de Loyola. El camino ignaciano sigue una historia de 500 años, que actualiza lo que hizo San Ignacio, y los peregrinos hacen ese camino recordando ese itinerario de Ignacio de Loyola.

¿Cómo empezó a tomar forma esta ruta y a definirse oficialmente? La primera idea fue el año 2010. El entonces provincial de los jesuitas en Cataluña, el Padre Lluís Magriñà, cuando estábamos preparando la venida del Papa Benedicto para la Jornada Mundial de la Juventud, que tenía que ser un año más tarde, pensó que era un buen momento para aprovechar la creación de un camino de peregrinación que tomase la figura de Ignacio y su itinerario y su espiritualidad como centro. Y es por eso por lo que le encargó al Padre Josep Lluís Iriberry, que ha sido el director de la Oficina del Peregrino desde entonces, que definiera todo el camino, que fue diseñado siguiendo también la inspiración de los ejercicios espirituales, en un itinerario que va desde Loyola-Azpeitia, País Vasco, hasta Manresa, Cataluña, en un itinerario de aproximadamente treinta días, y así seguir también el itinerario de ejercicios que el peregrino podría hacer. Todo eso el Padre Iriberry desde el principio lo estructuró en una web, que sigue ahora en la actualidad y ya en siete idiomas diferentes.

Fue en marzo del 2012 cuando hubo una primera presentación ya a la Conferencia Episcopal Española. O sea, que fue en el curso 2011-2012 cuando empezó esta estructuración y esta iniciativa, esta obra apostólica de la Compañía de Jesús, que, como ve, pues son todavía doce años de vida, que es muy poco en un camino de estas características.

¿Qué sentido ven los que recorren el Camino Ignaciano a este itinerario, siguiendo las huellas de aquel hombre que cambió las armas por la cruz de Cristo? Bueno, es un camino, como pasa en todas las peregrinaciones, que es un camino de despojamiento exterior, también por una vida sencilla, por una vida, pues, de contacto con la naturaleza. En este caso, el Camino Ignaciano persigue revivir la historia de Ignacio de Loyola, pero en la propia vida. Por eso también la experiencia de los ejercicios espirituales se propone como algo que puede estructurar todo ese itinerario físico y de peregrinación que se hace.

Para los que lo han hecho y que son conocedores de la espiritualidad ignaciana, pues ellos lo definen como poner carne en lo que es la estructura, los huesos, que serían como los conceptos básicos de la espiritualidad ignaciana, que teóricamente conocemos, pero que a través de esta peregrinación le das como contenido y los encarnas. Porque al estar en contacto con los lugares donde estuvo Ignacio en este recorrido, pues también se hace concreto, palpable, todo el proceso y el camino que hizo Ignacio. Hay que añadir a todo esto que los peregrinos experimentan lo propio de una persona que se pone en peregrinación, que se abre a la transformación, a la búsqueda constante, a ponerse en camino.

Caminamos con San Ignacio en 1522, en ese momento el joven Íñigo, acompañándole en su sueño y su deseo íntimo, que era peregrinar y estar en Tierra Santa. Evidentemente, los deseos de los caminantes hoy serán distintos, pero también es bueno que puedan conectar con sus deseos más hondos, acompañados de Ignacio.

Hablamos con Enric Puiggrós, provincial de la Compañía de Jesús en España. Para esta ruta de Loyola a Cataluña, ¿qué importancia tuvo la conmemoración de los 500 años de la llegada de Ignacio a Manresa en 2022? Claro, esa celebración fue muy importante, porque supuso un aumento de visitantes muy grande, calculando en números que, dentro de lo que es la juventud de este camino, son unas cifras modestas, pero que son un aumento notable de la cifra de peregrinos. De 350 personas en 2019 pasó a 850 personas en 2022, pero además de estas, otras más de 1.200 personas se contabilizaron en la oficina de turismo. Desde los inicios del camino hasta diciembre del 23, o sea, en estos once o doce años primeros, la cifra de peregrinos que han llegado a Manresa y que tengamos registrados son de 3.600 peregrinos.

Un 88 % de estos son internacionales, por lo que da muestra de la internacionalidad y de la proyección internacional que tiene el recorrido de San Ignacio de Loyola. Concretamente, durante el año 22, que fue cuando se celebraron los 500 años de la presencia de Ignacio en Manresa, en la ciudad también el mismo ayuntamiento se involucró de forma muy intensa en la organización de muchas actividades culturales. Estamos hablando de que se celebraron más de 200 eventos de tipo cultural, festivo y religioso durante ese año, y eso es gracias también a la alta involucración del ayuntamiento de Manresa para ese año, porque Ignacio es un personaje claramente representativo de la ciudad, a nivel mundial.

Por otro lado, ¿cómo suelen ser las peregrinaciones organizadas para todo el camino o bien para recorrerlo de manera parcial? Estamos hablando de una ruta abierta a todo el mundo, mientras sepas lo que significa andar durante varios días seguidos. Eso quiere decir que los peregrinos, la gran mayoría, no se organizan entre sí, sino que cogen la mochila o la bicicleta y se lanzan al camino. Hay una guía oficial del Camino Ignaciano que se puede encontrar en la página web, que es www.caminoignaciano.org Aquí está todo actualizado y hay propuestas no solo de materiales, sino también guías prácticas de mapas, de rutas, etc.

Por otro lado, la Oficina del Peregrino del Camino Ignaciano, que es una obra apostólica de la provincia de España, se ofrece para organizar a los grupos de instituciones jesuitas, sea parroquias, colegios, universidades, comunidades cristianas que deseen hacer la experiencia. O sea, que pueden hacer una modalidad de experiencia más organizada y tutorizada o guiada por alguien de la oficina, y así hacer su peregrinación a medida. Nuestra recomendación es que siempre se pueda hacer el camino en el orden correcto, es decir, que empiece en Loyola y termine en Manresa, para que puedan reproducir el camino vital que San Ignacio hizo desde el mes de febrero de 1522, que salió de Loyola y llegó el 25 de marzo del 1522 a Manresa.

A lo largo del Camino fue pasando por distintas localidades y lugares, hasta que en Manresa pudo hacer también todo ese itinerario espiritual de 11 meses, donde pudo profundizar su experiencia de Dios y posteriormente transcribirlo en lo que después llamaríamos ejercicios espirituales. Pero si no tienes 30 días para hacer todas las etapas, puedes hacer solo algunas etapas, o bien tomando medios públicos, transporte, para hacer alguna capa más rápida, o bien hacer tramos, y cada año vas haciendo un tramo.

Y finalmente, padre Enric Puiggrós, ¿qué futuro ve usted en esta memoria viva de San Ignacio, que es el camino recorrido por él, con la idea de llegar a Jerusalén? Sí, la idea, la intuición que tuvo el provincial de los jesuitas, el Padre Magriñà, en su momento, es que la experiencia de peregrinaje y de ser peregrino era una experiencia profundamente de futuro.

Las generaciones futuras pueden vivir este camino de despojamiento, de búsqueda, de desear una vida diferente, de encontrar cómo encarnar el propio proyecto de vida en el Camino, así que esto es algo que puede tener una gran proyección en el futuro. A finales del siglo XX hemos recuperado el espíritu de las

peregrinaciones. El camino de Ignacio no es más que un pequeño ejemplo de todo esto, tenemos el ejemplo de otras peregrinaciones, como la reanimación de lo que ha ocurrido en el Camino de Santiago, y hay otros caminos, otras vías, la Vía Francígena, la Cruz de Caravaca, o Santo Toribio de Liebana... Estos son algunos ejemplos de que el espíritu de la peregrinación es algo muy válido y muy presente, muy actual y de futuro.

Por tanto, dentro de las características de nuestros tiempos, muy amenazados por la hiper conectividad, y también quizás una vida demasiado sedentaria, algo que recuperar es también ese contacto con la naturaleza, ese despojamiento que nos evita el consumo desenfrenado y la tecnificación en nuestra vida. Vivir en contacto con la naturaleza, desde la escucha, etcétera. De momento empezamos y esperamos que se vayan sumando todas las administraciones públicas que están metidas en esto, actuando del mismo modo que cuando en el Camino de Santiago la Junta de Galicia se puso detrás del Camino Jacobeo. Pues ojalá podamos ir dando más fuerza a este camino entre todos.

Deseamos también que las administraciones locales vayan acogiendo una red de albergues y lugares para pernoctar, que son siempre necesarios en una ruta y en un itinerario de peregrinación como el que proponemos.

Muchas gracias, padre Enric Puiggrós, Provincial de los Jesuitas en España, que vaya muy bien. Feliz camino para todos los que lo siguen físicamente y también los que siguen la espiritualidad ignaciana. Adiós, que vaya bien. Muchas gracias y hasta pronto.

Programa Conexiones, con Paula Moreno en el control técnico, David García en la producción, y el periodista de Radio Estel, Ignasi Miranda.